

# Sobre el cuadro “Hágase la Luz”

*Por Magali Tercero*

Hágase la luz es un cuadro especialmente misterioso. Ahí dos niñas, el tema recurrente de la pintora, caminan tomadas de la mano hacia nosotros los espectadores. La mayor mira directamente al frente desde una extraña pureza. No sabemos si la espera algo allá adelante. La menor carga una pelota con una sola mano mientras mira hacia el lado izquierdo. Su presencia, porque se trata de una presencia, resulta inquietante. No podemos saber qué busca. Sólo vemos el perfil ligeramente difuminado de su pequeño rostro. ¿Por qué me gusta esta obra? Tal vez porque alude al misterio de la infancia. No sólo en el título, también en la cascada dorada que precede a ambas niñas. La mirada de la primera alude a ese mundo vasto de la niñez que muchas espectadoras de esta muestra reconocerán. Por ahora no defino lo que siento. Sólo puedo decir que, observando a estas niñas, me he trasladado a un mundo definitivamente perdido para mí. A un mundo cuyo llamado continúa vivo en mi para bien o para mal...